

La parábola del hijo perdido

LECTURA

Lc 15,1-3.11-32

Lee el texto con atención, encuentra la idea principal y secundaria.



Análisis de la Lectura
en su contexto



La parábola presenta la historia de un Padre y dos hijos, el menor que se va de casa con su parte de la herencia y el mayor que se queda sirviendo al Padre. El hijo menor malgasta su dinero y termina degradado en su dignidad (cuida cerdos y come de su comida). La parábola se centra en la misericordia del Padre, quien lo recibe y ni le deja pronunciar sus disculpas, retribuyéndole su dignidad (le da un traje nuevo, sandalias, y un anillo) además le organiza un banquete. Esta actitud del Padre no es entendida por el hijo mayor; quien quiere tratar a su hermano conforme a la maldad de sus actos y no en base a la misericordia. Con esta historia, Jesús condena la falta de misericordia de los líderes religiosos.

PARA
TENER
EN
CUENTA

Esta parábola forma parte de un ciclo de tres parábolas que se encuentran en el capítulo 15 de Lucas, y tienen como hilo conductor la alegría de encontrar lo perdido: La oveja perdida (Lc 15,4-7), la moneda perdida (Lc 15, 8-10) y el hijo perdido (Lc 15, 11-32).

Para reflexionar:

- ¿Qué actitudes muestra el hijo menor en el desarrollo de la historia?
- ¿Qué sentimientos tiene el hermano mayor con el menor cuando se entera de su regreso?

MEDITACIÓN

Después de analizar la lectura en su contexto, lo actualizamos a nuestra realidad.

Esta parábola es de gran consuelo espiritual, porque nos quita los falsos rostros de Dios que podemos tener y que nos alejan de su presencia. Debemos vencer el temor de pensar que somos lo suficientemente malos, para que Dios no nos perdone. Pero nos equivocamos, Dios es tan grande en su amor y misericordia, que nuestro pecado no es nada; Él está dispuesto a recibirnos con los brazos abiertos. Pero no podemos prescindir de Jesús, Él nos muestra cómo vivir siendo hijos de Dios, no de manera aislada, sino en la gran familia que es la Iglesia. La parábola debe ser una invitación a ser una familia de hermanos; que se alegra cuando un pecador regresa; en vez de juzgarlo duramente y sin mostrar misericordia.

Para interiorizar el texto

- ¿Veo a Dios como un juez o como un Padre misericordioso?
- ¿Tengo los mismos sentimientos del hermano mayor, con personas que considero pecadoras?

ORACIÓN

*Padre Misericordioso,
queremos acogernos tu amor
y ser perdonados y recibidos
como el hijo pródigo.
No permitas que nuestro
corazón se endurezca y
juzguemos con severidad
a nuestro hermano,
sino que lo acojamos,
como tú lo haces con nosotros.
Te lo pedimos en nombre
de tu amado Hijo Jesús.
Amén.*

COMPROMISO

- Motiva a tu esposo (a), hijo(s) o hermanos de comunidad que puedan ir en grupo al sacramento de la Reconciliación, para experimentar la misericordia del Padre.
- Si te portaste como el hijo mayor con alguien; ve y reconcíliate con tu hermano en Cristo.

